

# **Represiones Recicladas**

**de Augusto Godachevich**

**(Obra de Teatro)**

**Libreto 03**



**La siguiente obra fue estrenada en “Florentino Teatro Bar” en Pergamino, Buenos Aires, Argentina en el año 2008. La obra consiste en una sucesión de diferentes escenas con conflicto independiente y diferentes personajes, con tintes tragicómicos.**

## Índice de escenas

- 01 – Ganas a tu hermana
- 02 – Diario Humano – parte A
- 03 – Amor sin correspondencia
- 04 - Diario Humano – Parte B
- 05 - Objeciones desaparecidas
- 06 – De ahora en más
- 07 – Diario Humano – Parte C
- 08 – Estoy así por ti
- 09 - Diario Humano – Parte D
- 10 – Transa de Vanguardia
- 11 – Diario Humano – Parte E
- 12 – El duende castrador
- 13 – Muerto Estoy



## Escena 01:

# Ganas a tu hermana

### Personajes:

Leandro

Rubén



(Los dos personajes se encuentran sentados. Silencio mortuario)

LEANDRO – (mirando a la nada) ¿Por qué con mi hermana?

RUBEN – (Intenta explicarse y no encuentra las palabras) No se, yo... se dio así...

LEANDRO – (Sin escucharlo) Habiendo tantas mujeres... (Rubén se encuentra sin saber que decir. Nuevo silencio) ¿Cuánto hace que...

RUBEN – (De sopetón) Dos meses... Días más, días menos...

LEANDRO – (Pensando y repitiendo) Dos meses... (Dándose cuenta) O sea que cuando fuimos a la cancha vos yo te la habías...

RUBEN – Si, sí.

LEANDRO – (Siguiendo con su razonamiento) Y no me dijiste nada...

RUBEN – No. Calculo que sabrás entender...

LEANDRO – Si, esta bien. (Nuevo silencio)

RUBEN – (Tose. Comenzando a hartarse de la situación) Bueno che, no lo tomes así tampoco. (Ve que no le presta atención) Che. ¿Me escuchas? (Leandro afirma con la cabeza) Siempre dijiste que yo era una buena persona...

LEANDRO – Si, pero ahora es diferente.

RUBEN - ¿El que es diferente? ¿Ahora porque salgo con tu hermana dejo de ser una buena persona?

LEANDRO – De alguna manera.

RUBEN – ¡Che! ¡Para! ¿No era tu mejor amigo yo?

LEANDRO – Si Rubén, si. Pero... ¿Sabes lo que pasa?

RUBEN – A ver... ¿Qué pasa?

LEANDRO – Pasa que vos no sos merecedor de mi hermana.

RUBEN - ¿A no? ¿Y quien es merecedor de tu hermana?

LEANDRO – (Silencio. Piensa) No se. Vos no.

RUBEN – ¿Y quién? Porque alguien tiene que haber, sino...

LEANDRO - ¿Sino que?

RUBEN – Y... porque si no... pobrecita. Si dependiera de vos, moriría virgen.

LEANDRO – Tampoco la pavada. ¡Para un cacho!

RUBEN – (Tratando de hacerlo reflexionar) A ver, entonces... ¿Quién sería merecedor de tu hermana? ¿Un médico? ¿Un abogado? (Irónico) Claro, como yo soy un analista de sistema no soy merecedor de su hermana.

LEANDRO – No tiene que ver con eso... ¿Qué decís?

RUBEN - ¿Y entonces?

LEANDRO – No se, siempre me imagine algo mejor para ella.

RUBEN – ¿Algo mejor? A ver... y para vos... ¿Quien sería mejor que yo?

LEANDRO – Deja, no importa. (Cambia de tema) ¿Cómo la tratas?

RUBEN - ¿Cómo la trato?

LEANDRO – Si... ¿La estas tratando bien, no?

RUBEN – (Sin entender del todo) Si, nos llevamos... bastante... bien.

LEANDRO – (La respuesta no le alcanza. Advierte) ¿No le vas a hacer nada que ella no quiera, no?

RUBEN - ¿Qué decís?

LEANDRO – Nada, yo te advierto no más.

RUBEN – (Dejándolo pasar) Esta bien.

LEANDRO – Hace solamente hasta donde te deje hacer.

RUBEN – Si Leandro, si. Ya entendí la indirecta.

LEANDRO – Esta bien. (Silencio) Y ahora... decime... ¿Hasta donde te deja hacer?

RUBEN - ¿Eh?

LENADRO - Contame... ¿Cuáles son sus límites? Soy su hermano, tengo que saberlo.

RUBEN – Yo no te pienso contar eso. Preguntaselo a ella si quieres.

LENADRO – Entonces lo sabes.

RUBEN - ¿El que?

LEANDRO – Cuales son sus límites.

RUBEN - ¿Yo?

LEANDRO – Si, lo acabas de decir.

RUBEN - ¿Si?

LEANDRO – Y si sabes es porque quisiste propasarlos.

RUBEN - ¿A quienes?

LEANDRO – A sus límites.

RUBEN – No, yo...

LEANDRO – Pisaste el palito.

RUBEN - ¿Qué palito?

LEANDRO – Vos a mi hermana no la tocas, forro.

RUBEN - ¿Sabes que? No conozco los límites de tu hermana. No los conozco...  
¡Porque no los tiene! ¡Siempre pide más y más y por donde sea! Es una maquina del placer. Si uno no le dice... afloja gatita... porque le gusta que le digan gatita...

LEANDRO - ¡Callate!

RUBEN - ¿Sabes cual es el problema?



LEANDRO - ¿Cuál es?

RUBEN – Siempre lo supe, pero no pensé que ibas a llegar a tanto...

LEANDRO – Habla y no andes con vueltas.

RUBEN – Lo que pasa es que le tenes ganas a tu hermana y no te la bancas.

LEANDRO - ¿Qué decís?

RUBEN – Y como no la podes tocar no quieres que nadie lo haga ¿O no? (Silencio. Retándolo, de reto) Desmentime... desmentime...

LEANDRO – Mira si yo... ¿Qué decís?

RUBEN – Es así Leandro.

LEANDRO – No se, puede ser... (Silencio) ¿Y que quieres que haga?

RUBEN – No se. (Se tranquilizan) Nunca pensaste en ir al psicólogo.

LEANDRO – Si, pero tengo miedo de dejar de... amarla.

RUBEN – Eso seria... sano.

LEANDRO – Si ¿no? Creo que tenes razón. No es saludable lo que me pasa... total... hay un montón de minas... ¿no?

RUBEN – Un montón. ¿Sabes quién que me dijo que estaba interesada en vos?

LEANDRO - ¿En mí?

RUBEN – Si

LEANDRO - ¿Quién?

RUBEN – Eliana.

LEANDRO - ¿Qué Eliana? ¿Tú prima?

RUBEN – Mi prima. ¿Qué te parece? (Leandro no responde) ¿Qué? ¿No me vas a decir que no te gusta?

LEANDRO – Si, que no me va a gustar. Esta increíble tu prima. Pero... no se...

RUBEN – Dale, vamos, salgamos esta noche los cuatro y vemos.

LEANDRO – ¿Los cuatro? Si ¿no? De última si no me cae bien la mina vos te la llevas en el auto y yo lleva a mi hermana para casa. Si, tenes razón, no da. No es saludable.

## Escena 02:

# Diario Humano – parte A

## Personajes:

### Diario Humano

21 de septiembre. No me puedo dormir. Siento un torbellino de estrellas en todo el cuerpo. No me puedo sacar esta sonrisa de la cara. Se me caen las lágrimas de alegría. Tengo miedo. Si esto es lo me produjo tan solo conocerla, no quiero pensar lo que me pasará cuando pueda llegar a besarla. Es preciosa, es increíble, no puedo describirlo. No me alcanza el abecedario. La conocí anoche, en lo de Julio. Estudia literatura, por lo que entendí. Tiene unos ojos maravillosos, una sonrisa... y una naricita como que... no se, no puedo explicarlo. Se llama Mariana. Mariana. Es raro, siento como si fuera la primera vez que escucho ese nombre. Quiero que nadie mas que ella se llame Mariana. Mariana. Suena hermoso. No se como voy a hacer para que sea mía. Solamente se que quiero besarla todas las mañanas, cebarle mates todas las tardes y abrazarla todas las noches.

## Escena 03:

# Amor sin correspondencia

### Personajes:

Alfonso: O

Marianela: A



O - Hola

A - Hola

O - ¿Cómo te llamas?

A - No me acuerdo ¿Vos?

O - Me llamo como vos te llames

A - Entonces te llamas Marianela.

O - ¿Te acordaste?

A - Si, me vino el nombre de golpe y porrazo.

O - Pero no me gusta.

A - ¿Entonces para que decís que te vas a llamar como yo?

O - Es que te quiero conquistar

A - ¿Te pensas que soy un territorio pelotudo? A mi no me conquista nadie.

O - En realidad quise decir que te quiero enamorar.

A - ¿Vos estas enamorado de mí?

O - No, todavía no.

A - ¿Entonces para que me quieres enamorar? Vos lo que quieres es que te ame para después no corresponderme en el sentimiento, y así andar con el orgullo inflamado por la vereda

O - No, nada que ver

A - ¿Ahora ni siquiera me quieres ver?

O - No, al contrario. Vos sos... todo que ver.

A - (Cerrándose el escote) No te desubiqués flaco.

O - Te quiero enamorar, porque se que si me decís que si, yo me enamoro al toque, te lo juro.

A - Lo que te pasa... es que no te bancas el amor no correspondido.

O - ¿Vos si?

A - Si, obvio que me lo banco. ¿Por quién me tomas, banana?

O - Por alguien a enamorar

A - ¿Sabes todos los que no me correspondieron a mi?

O - No, ni idea.



A - Gente de lo más famosa. Yo no me ando con chiquitas. (Él se mira la entrepierna)  
 ¿Conoces a John Malkovich?

O - Obvio.

A - Bueno, él es uno de los que no me correspondió

O - No te correspondió porque es un idiota.

A - ¿Qué decís? ¿Querés que te rompa la cara gil?

O - No te enojés mi amor.

A - No soy tu amor

O - ¿Vos que sabes?

A - Me le dijiste recién. Me dijiste que todavía no me amabas.

O - Pero bueno, convengamos que ya paso un tiempo considerable desde ese momento. Un tiempo en cual debo admitir que... ya me... enamore.

A - ¿No ves como sos?

O - ¿Cómo soy?

A - No tenes orgullo pibe.

O - Pero te amo.

A - Yo no. Yo amo a John Malkovich. Así que ni se te ocurra volver a insultarlo.

¿Estamos?

O - Si lo insulte fue porque pensé que me ibas a dar la razón. John Malkovich es uno de los mejores actores del mundo. ¿Cómo no recordarlo en películas como “Amistades peligrosas” o “La sombra de un vampiro”? Solo lo insulte para darte a entender que cualquiera que no te ame a vos, es un idiota.

A - Como lo eras vos hace dos minutos atrás

O - Lo admito

A - ¿Así que te gusta John Malkovich?

O - Exacerba el placer de todos mis sentidos.

A - Me pasa exactamente lo mismo.

O - Cuando quieras miramos una de sus películas en mi televisor 234 pulgadas.

A - ¿Adonde lo tenes?

O - ¿Al tele?

A - Si

O - En la pieza.

A - No me vas a enamorar acreciéndome los glúteos mientras miro a Malkovich.

O - ¿Me estás leyendo la mente?

A - No, te estoy leyendo el futuro

O - ¿Entonces te vas a dejar manosear?

A - No tengo opciones, el futuro ya está escrito

O - Genial ¿Y que más podés leer?

A - El diario. Pero solo la sección de moda.

O - La verdad es que sos divina Marianela.



A - ¿Quién?

O - ¿No te llamabas Marianela?

A - Ah sí, cierto. ¿Vos?

O - Marianelo, me lo puse en tu honor.

A - Es horrible.

O - Nada que se parezca a vos puede ser horrible.

A - Eso lo decís porque me quieres dar masa

O - Entre otras cosas.

A - Pero no lo vas a poder lograr

O - ¿Podes leer eso también?

A - Obviamente.

O - Pero si te vas a dejar manosear... (Suplicante) ¿Porque después no te vas a dejar dar masa? ¿Qué te cuesta?

A - ¿Por quien me tomas? Yo no soy ninguna histérica. Si me dejo manosear primero, después me dejo hacer segundo, tercero y cuarto... (Primero se señala la boca, luego la entre pierna y luego levanta los dedo marcando el cuatro)

O - ¿Cuarto también?

A - Si, también

O - ¿Y porque me decís que no voy a poder entonces?

A - Porque después de ver a Malkovich actuar, te vas a sentir tan disminuido, que no vas a tener las fuerzas para poder llevar la sangre hasta tu miembro.

O - ¿En serio?

A - Si, así será. ¿Crees que es poco probable?

O - No, generalmente me pasa.

A - Entonces deja de intentar enamorarme, porque lo que menos quiero es sentir devoción por alguien disminuido sexualmente. Llevate tu amor de acá ya mismo.

O - ¿Es una orden?

A - ¿Qué te parece?

O - ¿Y quien sos vos para darme ordenes?

A - Tu objeto de deseo. ¿Te parece poco?

O - No, tenes razón.

A - Todavía que me voy a dejar manosear te me haces el compadrito...

O - Si, bueno...

A - Pedazo de pelotudo...

O - Bueno, ya esta, ya entendí, afloja un cacho mi amor.

A - Te dije que te lleves el amor de acá

O - ¿Pero... yo me puedo quedar?

A - Si, obvio.

O - Ok. (Se saca el amor y lo tira por pata) Listo.

A - Mejor así. (Mirándolo) Ahora, así, sin tu amor por mi, sos como mas... interesante.

O - ¿Si?

A - Si, como... no se... tenes algo en tus ojos. Como un brillo a alcanzar.

O - ¿Si?

A - Si. Estoy sintiendo la necesidad de un beso tuyo.

O - ¿En donde?

A - (Señalándose el codo) Acá.

O - ¿Si?

A - Si.

O - ¿Me bancas un segundo que traigo mi amor por vos y vengo?

A - No, estoy apurada.

O - Mentira. Vos no estas apurada.

A - Te lo juro por Anthony Hopkins

O - Lo que te pasa a vos, es que quieres que no te corresponda el amor. Egocéntrica, quieres el amor para vos sola...

A - ...quizá porque soy la única que lo merece

O - ¿Así que yo no merezco mi amor por vos?

A - Es muy gratis lo tuyo.

O - Será gratis pero es mío

A - El amor es algo serio.

O - ¿Cómo John Malkovich?

A - Si, exactamente.

O - Me tenes podrido, me voy.

A - ¿Vas a buscar tu amor?

O - No. Se esfumó. No esta más. Desapareció. Adiós. Se voló. Si te he visto no me acuerdo.

A - Pero... pero... pero...

O - ¿Pero qué?

A - ¿A que hora voy para tu casa?

O - ¿Qué fragmento silábico es el que no comprendes? No va más Marianela.

A - Pero Marianelo...

O - No me llamo mas así. Ahora me llamo Alfonso.

A - ¿Alfonso Malkovich?

O - No, Alfonso Trotavich

A - Esta bien andate. Pero acordate que mañana me tenes que manosear.

O - Claro. Ahora que el amor es tuyo sos capaz de cualquier cosa.

A - ¿Te crees que tengo ganas de que me manosee un impotente?

O - Entonces no vayas y listo

A - Ya te dije que esta escrito

O - ¿Quién?

A - El destino.



O - Como viene la mano no creo que te abra la puerta de mi casa mañana.

A - ¿Por qué?

O - Si te la pasas agrediendo me gratuitamente.

A - Acá el gratuito sos vos.

O - No ves lo que te digo

A - Escuchame una cosa, pelotudo a pedal, el manoseo se va a dar, estés de acuerdo o no.

O - Ni a palo. (Mostrándole las dos manos) Olvidate de estos 10 amiguitos.

A - Esos 10 me van a recorrer mañana a las 17.34 quieras o no.

O - ¿Lo que intentas decirme es que lo voy a hacer contra mi voluntad?

A - Lo que intento decirte, pedazo de mal parido, es que yo tengo poder sobre vos.

O - Pero no sobre mi amor, pues ya no lo tengo.

A - Pero si sobre tu deseo. Y es todo lo que necesito para que esos 10 deditos troten sobre mis carnes.

O - Si me seguís agrediendo libremente no hay deseo que valga

A - Sos hombre y heterosexual, con eso ya alcanza para dominarte. ¿Quieres que te lo demuestre?

O - A ver.

A - (Ella comienza a desabrocharse la camisa) Vos simplemente trata de resistirte estúpido. ¿Comprendes?

O - Si. No parece algo muy difícil.

A - Vas a ver que si, idiota. Va a llegar un momento en el cual va a dejar de importante que insulte a tu vieja. Esa frígida pelotuda que no sabe hacer ni un sanguiche de mortadela. (Se comienza a soltar el pelo. Ve que esta por quejarse y lo silencia) Silencio. No digas nada. (Comienza a besarle el cuello y a manosearlo) Sin hablar de tu padre. (Le da un beso por cada adjetivo siguiente) Ese mecánico grasiento, fracasado, idiota, estéril, gordo, desagradable, sucio, pobre, lento, inútil... (Él ya no puede resistirse. Le desabrocha la camisa)... lo que pasa es que ya sabes que no vas a poder lograr nada con tu vida, porque no te da la cabecita, porque estas lisiado mentalmente, porque sabes que no tenes la capacidad para estudiar ninguna carrera universitaria. Idiota, estúpido, retrasado mental... (Él se le tira en cima y ella lo empuja al piso. Se comienza a abrochar nuevamente) Comprobado. Tengo poder sobre tu deseo más allá de todo insulto. (Intenta besarla) ¿Qué haces? (Lo empuja)

O - Por favor... ¿Qué te cuesta?

A - Te dije que el manoseo es mañana 17.34, no hoy... (Mira el reloj)... a las 19.12.

O - Dale. Dame un adelanto por lo menos.

A - El Futuro no da adelantos. Las cosas ocurren cuando deben ocurrir, ni antes ni después.

O - ¿Y si te digo que te amo?

A - Te digo que yo no

O - ¿Y si te digo que no te amo, pero que te deseo?

A - Que me desees es obvio. Pero si no me amas debo admitir que tendré la delicadeza de amarte yo.

O - ¿No podemos amarnos los dos a la vez?

A - No, como tampoco podemos no amarnos los dos a la vez.

O - ¿Por qué?

A - Porque la vida es así, una mierda.

O - ¿Si?

A - Si. Así que anda acostumbrandote.

O - Bueno. Entonces yo te voy a desear a vos y vos me vas a amar a mí.

A - Siempre y cuando no me correspondas en el amor, todo bien.

O - Perfecto. ¿Vos tenes problemas en corresponderme en el deseo?

A - No demasiados. Algo podemos hacer.

O - Perfecto. ¿Y si me enamoro de vos?

A - No me lo digas nunca si no me quieres perder.

O - Escribiré poesías a terceras entonces.

A - Perfecto. Pero que no me entere de que en realidad están inspiradas en mí. Porque a la mierda el amor.

O - Perfecto. Quedamos así Marianela.

A - ¿Quién?

O - Nada, nada.

A - Mejor así. Entonces nos vemos mañana mi amor.

O - Amor sin correspondencia.

A - Que lastima que después de Malkovich no vas a poder irrigar sangre a tu miembro, porque quisieras tener sexo contigo, aunque para mi sea hacer el amor y para vos puro fornicar.

O - ¿Y si no miramos Películas de Malkovich?

A - Esta escrito que debemos hacerlo. Ya te lo dije. Además el fue quien nos unió, de alguna manera.

O - Bueno, y si no es mañana quizá sea pasado.

A - No puedo, pasado mañana tengo que llorar por el rechazo de Kenneth Branagh.

O - ¿Y el lunes?

A - Si, el lunes si.

O - ¿Podrás leer si el lunes podré irrigar como se debe?

A - No, solo leo de un día para el otro.

O - Bueno. El domingo me decís.

A - Perfecto. Quedamos así entonces. Por lo menos anda entrenando a los diez indiecitos.

O - Si, voy a tocar el piano toda la mañana.

A - (Se acerca y lo abraza y lo besa) Te amo

O - Yo también.

A - ¿Qué? ¿Sos idiota? ¿No entendiste nada?



O - Te deseo quise decir. Te deseo, te deseo... Perdona. Fue por pura inercia.

A - Sos un idiota. No te quiero ver más la cara. Estúpido. ¿Cómo se puede ser tan idiota?  
(Comienza a irse)

O - Chau, hasta mañana. (Se queda parado solo mirándose los diez dedos) 17.34

## Escena 04:

# Diario Humano – parte B

## Personajes:

### Diario Humano

24 de marzo. El atardecer se posó en mi ventana pictóricamente. Un hombre frente al atardecer. Hay tantas cosas que nos dicen que el secreto está mas allá de toda razón... Un atardecer, una sonrisa, un amanecer, un beso, un árbol, un abrazo, el mar... Sin embargo anoche me deje llevar. Y ahora el atardecer me condena. Me duele la cabeza. Siento un mar de palabras difíciles de hilvanar. Siento una tristeza agobiante. Perdón Mariana. Te juro que nunca más. Nunca más tantas cosas... Nunca más la misma piedra. Esa piedra que siempre se disfraza de objeto de deseo. A veces pienso que deseamos siempre a la misma piedra. Sin embargo nunca más. Nunca más a tropezar con el mismo objeto de deseo.



## Escena 05:

# Objeciones desaparecidas

### Personajes:

Lujan

Saúl

Lautaro

Tití



(Suena la introducción de “Jardín de gente” de Luis Alberto Spinetta)

TITI – Si... ¿Qué tal? Estoy buscando mi traje de danza. Lo perdí la otra noche en la cama de un extraño, y pensé que podía estar acá.

SAUL – A ver... (Leyendo su legajo)...usted es Paula Hernandez... ¿Un traje naranja no? (Se pone a buscarlo)

TITI – Si, en la etiqueta dice Títi

SAUL – (Que ya lo encontró y esta leyendo la etiqueta) Tití. Acentuado en la primera i. (Entra Lujan y como ve que están atendiendo se sienta en la sillas de espera)

TITI – Si, es ese. (Lo agarra) Muchas gracias. (Comprueba que esta todo en la bolsa que le entrega)

SAUL – Para servirla.

TITI – (Firmando los papeles) ¿Sabe que? Usted me parece re simpático.

SAUL – Me alegro mucho. Buenos días.

TITI – Buenos días. (Sale)

LUJAN – (Agitada. Un poco desesperada) Buenos días. ¿Esta es la oficina de objetos perdidos?

SAUL – (Sin quitar la vista de los objetos) Así es señorita.

LUJAN – ¿Es la única que hay, no?

SAUL – Si, si. Todo lo que se pierde en esta hermosa nación viene a parar a esta santa oficina ¿Qué se le perdió a usted?

LUJAN – Bueno, se me perdieron varias cosas, es por eso que las traje anotadas en este papel.

SAUL – Léame no mas.

LUJAN – Bueno. Lo primero que perdí fue una muñeca Barbie.

SAUL – (Se mete de cabeza en el canasto) Dejeme ver. (Saca una Barby) ¿Puede ser esta?

LUJAN – (La agarra emocionada) Si, es esta. Muchísimas gracias.

SAUL – Nada de gracias. Es nuestro trabajo (Saca un papel del bolsillo) Según mis archivos esta muñeca esta acá desde hace 20 años.

LUJAN – Si, puede ser.

SAUL – Nada de puede ser. Si los papeles lo dicen. Es así.

LUJAN - ¿Sabe como se llama?

SAUL – Obviamente. Usted la había denominado Diana. (Lujan sorprendida) Pero en realidad se llama Barbie Tropical. (Zarandeando el papel) Todo está en mis archivos.

LUJAN – Que buena organización.

SAUL – Así es. Comprueba que sus impuestos están en buenas manos. (Lujan afirma con la cabeza) Bueno... ¿Qué otra cosa ha perdido?

LUJAN – (Mirando la lista) Lo segundo es... (No se anima)

SAUL - ¿Qué le pasa? ¿No se entiende la letra?

LUJAN – No, es que me da un poco de vergüenza.

SAUL – No se preocupe. Yo no estoy para juzgarla.

LUJAN – Se me perdió el diario...

SAUL – (Poniéndose a buscar) ¿El de que fecha?

LUJAN – No, no. El diario intimo.

SAUL – (Con seriedad) Aja. (Se mete dentro del canasto nuevamente) Aquí esta. Es este.

LUJAN – (Alegre) Si, es ese. (Saúl le da la lapicera para que firme. Ella firma) Que alegría. Ya lo creía perdido.

SAUL – Lo estaba.

LUJAN - (Ve que esta abierto) Parece que alguien lo abrió.

SAUL – Obviamente señorita... (Busca en el archivo. Ella sigue con los ojos en el diario)... Lujan Balcarcel. (Ella se asombra al escuchar su nombre y apellido) El gobierno tiene la obligación de saber que tipo de objeto perdido es el que esta almacenando.

LUJAN – Pero...

SAUL – No se preocupe. Si hubiesen encontrado alguna irregularidad en sus escritos ya la hubiesen pasado a... (Con una sonrisa)...visitar.

LUJAN - ¿Entonces esta todo bien?

SAUL – No todo. Aquí en mis archivos... (Señalándolos)... me figura que en un su diario intimo usted escribió: “Querido diario. Hoy jugué al doctor con Nicolás. Estuve esperando ese momento durante tanto. Cuando él levanto mi guardapolvo me puse muy nerviosa... pero sin embargo...

LUJAN – (interrumpiendo) ¿Hace falta qué siga leyendo?

SAUL – No, ya que seguramente usted habrá entendido a que me refiero cuando digo “no todo esta bien”

LUJAN – Si, entiendo. Pero era muy chica.



SAUL – Aquí me figura que tenía 10 años. ¿A usted le parece una edad apropiada para ese tipo de juegos?

LUJAN – No, tiene razón.

SAUL – Pero sin embargo el gobierno ha decidido pasar por alto este hecho, ya que esa anécdota es la única de tal indecoroso carácter. Todo el resto del diario esta en perfecta condición.

LUJAN – (Suspira) Me alegro que les haya gustado.

SAUL - ¿Qué otra cosa ha perdido?

LUJAN – Aquí en mi lista tengo una última cosa. Que la deje para el final porque es la más importante.

SAUL - ¿Más importante que su diario íntimo?

LUJAN – Sí, perdí a mí... novio.

SAUL – Ajá. (Con suma seriedad) Dejeme ver. (Mira los objetos que tiene sobre la mesa y los del canasto con mucha paciencia. Levanta uno por uno. Cuando baja el último) No, aquí no esta. Debo decirle que su novio no se ha perdido. Sino que quizá se lo han robado.

LUJAN – (Asustada) ¡No! ¿Cómo me lo van a robar? No, él esta perdido.

SAUL – ¿Sabe como se llama esta oficina?

LUJAN - ¿Objetos perdidos?

SAUL – Exactamente. Si su novio estuviera perdido estaría precisamente aquí, sobre esta mesa o en este canasto. En el mismo lugar en donde estaban su diario y su Barbie Tropical.

LUJAN – Se llama Diana (Le muestra la Barbie)

SAUL - (Sin escucharla) Usted me ha visto observar objeto por objeto ¿No es así?

LUJAN – Pero... ¿Cómo se lo van a robar? Para que lo pueden querer a Daniel.

SAUL – No es una pregunta que pueda responderle, ya que, como ve, no soy un ladrón. Y viendo que ya esta todo entregado y todo firmado... (Dándole a entender que debe irse)...Buenos días. (Se siente y se pone a lustrar los objetos)

LUJAN – (Ella no entiende. Repite el saludo) Buenos días. (Se queda parada pensando) ¿Y no hay una oficina de objetos robados?

SAUL – (Levantando la vista. Herido) ¿Usted esta tratando a su propio gobierno de ladrón?

LUJAN – No, yo no quise decir eso.

SAUL – Porque solamente los ladrones pueden tener una oficina con esa clase de objetos.

LUJAN - ¿Y una oficina de objetos... (Piensa) recuperados? Esa oficina tiene que existir.

SAUL – No. Esa oficina no existe. (Sacando un papel del bolsillo de su saco y desdoblándolo) Pero si quiere, y si tiene el tiempo necesario, usted puede llenar este formulario... (Termina de desplegarlo y es una hoja enorme)... pidiendo la apertura de la

oficina que usted necesite. (Le da una lapicera que ella agarra por inercia) Debe firmar aquí... allá abajo... debajo del submarino amarillo ese... ahí, donde esta el baldecito... (Ella va firmando)... y al lado de la firma de nuestro general... (Ve que ella firmo todo)... perfecto. (Agarra el papel y lo vuelve a guardar de donde lo sacó) Muy bien. Le pido que pase dentro de setecientos cuarenta y ocho semanas a firmar el segundo formulario, una vez que este haya sido aprobado. (Vuelve a despedirla) Muy buenos días. (Se sienta y comienza a limpiar los objetos nuevamente)

LUJAN – (Comienza a entender que la esta echando) ¿Es que no pueden hacer nada?

SAUL - ¿Cómo?

LUJAN - ¿No me pueden ayudar en nada?

SAUL – Se lo voy a repetir, aunque usted no me pague con sus impuestos por ese servicio. Si su novio hubiese estado perdido estaría precisamente acá, sobre esta mesa o en este canasto, y usted me ha visto observar objeto por objeto. (Sonríe) Buenos días. (Se sienta nuevamente. Ella se dispone a irse. Justo entra Lautaro. Ella le ve cara conocida)

LAUTARO – (Yendo hacía Saúl) Buenos días. Estaba buscando a un amigo.

SAUL – (Señalando los objetos que están sobre la mesa) ¿Puede ser alguno de estos?

LAUTARO – (Mirando fijamente) No, de estos no es ninguno. ¿Tiene otros?

SAUL – ¿Los del canasto?

LAUT – No, el que busco no entraría ahí

SAUL – Entonces no, es todo lo que tengo. Buenos días. (Se sienta y se pone a lustrar)

LAUT – También estaba buscando un balero.

SAUL – (Sacando el papel nuevamente) A ver... (Le agarra la cabeza a Lautaro y lo mira a los ojos como si fuera un tramite)... Si... (Lo suelta) Usted es Lautaro Bocanegra... (Vuelve al archivo)... y su balero es el código... ajá...

SAUL – Dejeme ver. (Se la busca se la da y lo hace firmar)

LAUTARO – Muchas gracias.

SAUL – Estoy para servirlo. Buenos días.

LUJAN - (Acercándose a Lautaro) ¿Cómo se llama tu amigo?

LAUT – (Mientras toma un control remoto que esta sobre la mesa) Daniel.

LUJAN - ¿Daniel Solís?

SAUL – (Golpeándole la mano a Lautaro) No toque lo que no es suyo.

LAUTARO – (Devolviendo el control remoto) Si, Solís. ¿Lo conoces?

LUJAN – Claro, vos sos... Lautaro. El compañero de la facultad de Dani.

LAUT – Si. ¿Vos quien sos?

LUJAN – La novia.

LAUT – (Simulando ignorarlo) ¿Tenía novia Dani? No sabía.

LUJAN – Si. Soy yo... la... novia. (Le estira la mano)

LAUT – Mira vos, felicitaciones. (Le devuelve el saludo)

LUJAN – Gracias. Hace como seis meses que salimos.



LAUT – Mira que bien. (A Saúl) Decime... ¿Ese control remoto sirve para televisores Estéreo?

SAUL – No te importa. No es tuyo.

LUJAN - ¿Vos tampoco lo encontrás a Daniel?

LAUT – No, vine acá como última opción. Lo que pasa es que no me quería convencer... pero bueno... habrá que darlo por perdido.

SAUL – Te dije que acá no esta pibe. ¿Me estas tratando de mentiroso?

LAUTARO – (A Saúl) No perdón. Yo no quise... en realidad quise decir... (A Luján)... habrá que darlo por... robado.

SAUL – Eso es otra cosa. Ahí esta mejor.

LUJAN - ¿Pero quién?

LAUT – (No quiere decirlo) Vos te... imaginaras...

LUJAN – (Ingenua) No, no me imagino... decime... quien...

LAUT - ¿Por qué no vamos afuera... y te voy... diciendo...

LUJAN – (Histórica) Decime quien se robo a Daniel carajo!!

LAUT – (Tratando de disimular. Llevándola a un aparte) No grites. Se lo robaron ellos boluda... (Saúl levanta la vista de los objetos)

LUJAN - ¿Quiénes son ellos?

LAUT – (Se le escapa un poco el volumen) El gobierno.

SAUL – (Se levanta de la silla) ¿Quién?

LUJAN – (Desesperada a Saúl) ¿Ustedes lo tienen? ¿Para que lo quieren?

SAUL - ¿Qué dice señorita?

LUJAN – (Desesperada) ¿Ustedes se robaron a mi Daniel?

LAUT – (Sacándola de un brazo) Vamos Lujan. Vamos a tomar un café.

LUJAN – No quiero un café, quiero a mi Daniel. Si hubiese perdido un café pediría un café, pero no perdí un café, perdí a mi novio y lo quiero de vuelta porque él me pertenece. Devuélvanmelo. Si quiere le dejo mi diario intimo.

SAUL – Le dije que no lo tengo. Además acá no servimos café.

LUJAN – Él es mío, en serio, se lo juro señor. Por dios se lo juro.

SAUL – Así que es suyo.

LUJAN – Si, mío, mío.

SAUL – Perfecto. Supongamos que mañana me traen en el camión de objetos perdidos a Daniel Solís.

LUJAN – (Ilusionada) ¿Mañana? ¿A que hora?

SAUL – Es tan solo una suposición.

LAUT – Suponga de una vez por favor.

SAUL – (Sentándose a la mesa) Supongamos que yo ahora tuviera sentado sobre mi mesa a Daniel Solis... ¿A quien de ustedes dos le pertenecería?

LUJAN – (Agarrando a Saúl desesperada) A mi, a mi sola... yo soy la novia.

LAUT – (Mirándola ofendido) ¿Y con eso que?

LUJAN - ¿No te das cuenta? Si soy la novia le pertenezco. Él es todo mío.

LAUT – En ese caso les pertenece a la madre y al padre.

LUJAN – Ya no, porque él es mayor de edad.

LAUT - ¿Y eso que tiene que ver?

LUJAN – Una vez que tenes mujer le perteneces a ella. ¿No viste lo de las herencias?

LAUT – Eso es cuando sos esposa. Cosa que vos no sos.

LUJAN – Bueno, soy lo más parecido a una esposa. Vos sos solamente el compañero de la facultad.

LAUT – Amigo.

LUJAN – Ah... ¿Ahora pasaste de ser compañero a amigo? Disculpame pero esa es una etiqueta que solo te puede dar él. Y por lo que sabemos él acá no está, ni sobre la mesa, ni en el canasto.

LAUT – (Paseándose) A ver... ¿Cuántos meses hace que “supuestamente” salís con Dani?

LUJAN – Daniel para vos.

LAUT - ¿Cuántos meses hace?

LUJAN – Seis. ¿Te parece poco? Y por si lo quieres saber... Si... ya hicimos el amor.

SAUL – ¿Sin matrimonio? (Saca el archivo) Eso quedará asentado en mi archivo.

LUJAN – Es que el me dijo que si no hay entrega total... el amor... es como que no... es.

LAUT – Según recuerdo con Magali hace unos 8 meses que está saliendo.

LUJAN – (Haciéndose la desentendida) ¿Qué Magali?

LAUT – La otra.

SAUL – Un momento, si hay otra no se lo puedo entregar a ninguno de ustedes dos.

LUJAN – (Irritada) Me lo va a entregar a mi... ¿Entendió?

LAUT – Y tengo entendido que con Magali también ya hicieron...

LUJAN – No me importa imbécil. Magali es una puta de mierda. Te dije que es mío y es mío.

SAUL – (Disfrutando de la situación) Yo no le puedo entregar el objeto perdido a más de un dueño. A no ser que mediante juez se arreglen días y horarios... se firmen legajos y... (Comienza a sacar el papel) Si ustedes quieren...

LAUT - ¿Lo tenes o no lo tenes a Daniel?

SAUL – Ya le dije que son solo suposiciones.

LAUT – Dejese de suponer que no colabora en nada.

SAUL – ¿Acaso no lo escuche suponer a usted que lo teníamos nosotros? Yo simplemente juego al mismo juego que usted (Ríe simpático)

LAUT – Yo no supongo nada. Yo se que lo tienen.

SAUL – Ponga las pruebas en esta mano justiciera. (Extiende la mano y se tapa ojos. Cuando los abre ve que en su mano no hay nada y simula sorpresa)

LUJAN – (Buscando una explicación) ¿Porque se lo robaron?



SAUL – Nosotros jamás nos robamos a nadie. Se lo juro por la picana del general que dios le mantenga los voltios.

LAUT - ¿Cómo que no? Eso lo sabe todo el mundo.

SAUL – Cuide sus palabras señor. Nosotros no nos robamos a nadie. No me haga tomar medidas para su féretro.

LUJAN - ¿Para quién?

LAUT – No me asusta.

SAUL – A ver... ¿Por quien más quiere que se lo jure? (Tranquilizándose) Lo que pasa es que usted se confunde. Lo que nosotros hacemos... simplemente, a veces, y por motivos mas que valederos, es hacerlos... ¿Cómo decirlo?... Desaparecer.

LUJAN – Entonces debe haber una oficina de objetos aparecidos.

LAUT – (Sin escucharla) Es lo mismo. Si hacen desaparecer a alguien es porque antes se lo robaron. No vas decir que las personas piden ser desaparecidas.

SAUL – A veces si. Su amigo quizá pedía a gritos. ¡Quiero desaparecer!  
¡Desaparézcanme por favor! Pero es que no lo decía justamente con esas palabras, sino con otras. Con esas palabras que no son propias de un Argentino de buena familia.

LUJAN – (Sonriendo) Me devuelve a mi novio por favor.

SAUL – (Imitando su sonrisa) Y si viene Magali y me dice lo mismo... ¿Qué le digo?

LAUT – Pará. No te pases flaco.

SAUL - ¿No fue usted el que, como un buen amigo, confeso la doble vida de su objeto perdido?

LAUT – Perdido no, robado.

SAUL – Desaparecido.

LUJAN – ¿Para que lo quieren a Daniel?

SAUL – Shhh! (De golpe) Escuche... (Todos hacen silencio)... ¿Escucha ese silencio señorita?

LUJAN – Si, lo escucho.

SAUL – ¿No es hermoso? ¿No da tranquilidad? (Lujan dice que si) Hay veces que algunos atentan contra el silencio ocupándolo con habladurías. Hay algunas personas que atentan contra los demás envenenando el aire que nos oxigena con palabras rojas como la sangre y negras como la peste.

LAUT – Entonces desaparecen.

SAUL – Es lo mínimo que se les puede hacer. ¿Usted que propone joven muchacho? (Se sienta a escucharlo)

LUJAN – Pero Daniel nunca fue de envenenar a nadie. Quizá hablaba mucho de política y esas cosas.

SAUL - ¿Qué estudiaba Daniel?

LUJAN – Filosofía y Letras.

SAUL – ¿Y porque entonces hablaba de política?

LUJAN – No se. Le parecería interesante.

LAUT – Hablaba porque el aire es gratis.

SAUL – Solo es gratis cuando se lo usa con un sentido moral y patrio. Si se va a estar usando el aire para cualquier cosa es mejor sacárselo y probar con otra cosa... (Como que se le acaba de ocurrir)...con agua por ejemplo.

LUJAN – Siempre le gusto nadar. Pero no era de aguantar mucho.

SAUL – ¿No? Pobre.

LAUT - ¿Dónde lo tiraron?

SAUL - ¿Qué hicimos que? No se alborote compañero, son solo suposiciones. (A Lujan) Hágame caso señorita, vaya, salga a la vida y búsquese otro muchacho. Mientras mas calladito mejor. Bien decente. Usted es una chica de hogar. Su diario lo certifica.

LUJAN – Pero yo estaba... enamorada de Daniel.

SAUL - El amor real, el amor patrio, engendra familias, no desaparecidos.

LUJAN - ¿Y Daniel?

SAUL – Quien sabe. Si esta desaparecido, tal vez un día... (Con fatalismo)... aparezca. Pero usted es joven, no desperdicie su vida. Vaya no pierda el tiempo, porque a esas cosas no se me permite guardarlas acá. Una vez, vino un tipo, de unos setentas años. Apenas podía caminar. Vino y me dijo (Mirándolo a Lautaro) – Me acabo de dar cuenta qué perdí mi tiempo almacenando ideas equivocadas. ¿Usted no tendrá mi tiempo por acá? –

LUJAN – Y usted no lo tenía.

SAUL – Y no. Porque esas cosas...

LUJAN –...no se guardan. (A Lautaro) ¿Vamos?

LAUT – Ahora te alcanzo.

LUJAN – Bueno. (Saliendo) Hasta luego señor. Si Daniel aparece...

SAUL – (Dudando) Mmmmm... Dudo que aparezca. Pero...

LUJAN – ¿Y adonde van los desaparecidos?

SAUL – Dice el general que a ningún lado. Simplemente desaparecen. (Hace como un mago)

LUJAN – Que raro. Buenos días. (Sale)

SAUL - ¿Y usted que quiere? (Con el control remoto) ¿El control remoto?

LAUT –Digamos que... desaparecer a alguien es como robarlo... pero legalmente.

SAUL – Si usted quiere podría definirlo así. Y lo que es ley esta para cumplirse no para objetarse.

LAUT – ¿Objetarse de objeto?

SAUL – No, de objeción.

LAUT – ¿Y las objeciones se pierden?

SAUL – No, esas también, desaparecen.

LAUT - ¿Y si hubiese otro ley?

SAUL – (Sonriendo con sadismo. Vuelve a sacar la hoja toda doblada)... usted puede llenar este formulario... ... pidiendo que se promueva la ley que usted necesita. (Le da



una lapicera que él agarra por inercia) Debe firmar aquí... allá abajo... debajo de las calaveras esas... donde esta el dinosaurio ese... (Él va firmando)... su dirección póngala aquí... la noche en que desea que pasen los monos... y por último al lado de la firma de nuestro general... (Ve que el firmo todo)... perfecto. (Agarra el papel y lo vuelve a guardar de donde lo sacó) Muy bien. Le pido que pase dentro de setecientos cuarenta y ocho semanas a firmar el segundo formulario, una vez que este haya sido aprobado. (Vuelve a despedirla) Muy bien eso es todo... (Laut queda inquieto. Se miran profundamente) ¿Tiene alguna objeción?

LAUT – No, no... (Comienza a salir)

SAUL – Mejor así.

LAUT – Buenos días. (Sale. Saúl se sienta a seguir con su trabajo)

## Escena 06:

### De ahora en más...

#### Personajes:

Damián

Nora

Macarena

DAMIAN – (Entrando desalineado. Gritando) Nora. Nora. Mi amor.

NORA – (Saliendo de pata con salto de cama. Son las 2 de la mañana) ¿Qué paso?

DAMIAN – (Repleto de felicidad) No lo puedo creer. Por fin se me dio. Yo sabía que algo bueno me iba a pasar alguna vez. (Gritando) Me llegó el día.

NORA – (Que comienza a contagiarse de la felicidad de su esposo) ¿Qué pasó? Contame...

DAMIAN – (Esta agitado) Para... dejame sentarme...

NORA – (Lo ayuda) ¿Te sentís mal?

DAMIAN – No, estoy perfecto. Solamente me agite un poco.

NORA – (Saliendo a la cocina) Para que traigo un vaso de agua y me contás.

DAMIAN - ¿Agua? ¿Estás loca? Esto merece un brindis. (Con emoción y grandilocuencia) Abrí la botella de vino de papá.

NORA – (estupefacta) Pero... dijimos que la íbamos a guardar para cuando la nena cumpliera los quince.

DAMIAN – Te juro que esto es más importante. (Ella lo mira) Traela. En serio es importante confía en mí. (Nora sale. Él hundiéndose en su silla de felicidad) Por fin, respeto, honores... Ahora van a saber quien soy...

NORA – (Entrando) ¿Estas seguro que quieres que la abramos? (Él la mira con felicidad y afirmación. Toma la botella. Ella se levanta y va en busca de dos copas. Él destapa la botella. Ella trae las copas y él sirve. Ella lo mira mientras sirve) ¿Y?

DAMIAN – (Concentrado en sus pensamientos) ¿Qué?

NORA - ¿Qué te paso?

DAMIAN – (Levantando su copa de vino con una sonrisa) ¡Chin Chin!

NORA – (Sin entender) Si, chin... (Escruta en sus ojos)... chin.

DAMIAN – Por Macarena Zucarelli.

NORA - ¿Por quien?

DAMIAN – Macarena Zucarelli. ¿No la conoces?

NORA – Si, como no la voy a conocer.

DAMIAN – Bueno. Por ella...

NORA - ¿Y que hizo esa por nosotros?



DAMIAN – Nos dio renombre. Ya no serás mas la esposa de Carlitos Damián Pérez.

NORA – ¿Que tenemos que ver nosotros con una Modelo Internacional?

DAMIAN – No es cualquier modelo internacional. (Inflado de orgullo) Es la modelo internacional que nació en esta ciudad. Que se crió en nuestras escuelas. Que se alimento con el pan de nuestras panaderías. Ella es nuestra referente en el mundo. ¿Entendes a que me refiero? (Bebe un sorbo de vino)

NORA – Si, te entiendo. ¿Adonde quieres llegar con esto...?

DAMIAN – (Abriendo la PARA TI. Sin escucharla) Ella es símbolo de belleza. Mirala. Su figura es perfecta. Sus senos... su cintura... sus... (No puede seguir)

NORA – (Ya podrida) ¿Su que?

DAMIAN – No puedo seguir, me emociono.

NORA – ¿Podes decirme que tiene que ver Macarena Zucarelli con nosotros de una vez?

DAMIAN – Sentate. (La sienta) Resulta que ella... la mismísima Macarena Zucarelli... (Todo con suspenso)... esta en nuestra ciudad.

NORA – (Sobresaltada de la emoción) ¿Cómo? ¿Ella esta acá? (Se para y comienza a arreglarse inconscientemente) ¿Acá? (Lo agarra a él) No puede ser... tendría que haber salido en los diarios. (Agarra el diario)

DAMIAN – No, el diario no dice nada.

NORA – (Sin parar de pasar hoja tras hoja) ¿Cómo que no? Algo tiene que decir. No pueden ser tan estúpidos.

DAMIAN – (Sacándole el diario de las manos) ¡Que no dice nada! Ya lo revise esta mañana.

NORA – (Sentándose indignada) Pero... ¿A vos te parece? Diario de mierda. Se la pasan hablando de cualquier hijo de vecino y cuando viene alguien realmente importante no son capaces ni de sacar una mísera nota.

DAMIAN – Es que ella no quiere que se entere nadie que esta acá.

NORA - ¿Por qué no quiere? ¿Le damos vergüenza? Mal parida de mierda... ¿Qué se cree? ¡No reconoce sus orígenes!

DAMIAN – (Zarandeándola de repente) ¿Qué dijiste?

NORA – (Sin escucharlo) ¿Qué se cree? Chiruzá...

DAMIAN – (Gritando enojado) ¡Callate de una vez carajo! ¡Respetala a la Macarena porque te voy a cruzar la cara de un bife!

NORA – (Lo mira. No comprende porque la defiende tanto. Se comienza a tranquilizar. Se sienta) ¿Y vos como sabes que esta acá?

DAMIAN – Es que yo (Dándose aires de importancia)... hable con... ella.

NORA – (Sin comprender y casi riéndose) ¿Vos... con ella?

DAMIAN – (Haciéndose el ofendido) Si, yo. Carlos Damián Pérez. Tu esposo.

NORA – (Descreída) ¿Ah si? ¿Y que te dijo?

DAMIAN – (Indiferente) Cosas.

NORA – ¿De que hablaron? ¿De moda? ¿De Paris?

DAMIAN – Entre otras... cosas.

NORA – (Ya podrida) Dale Damián. Dejate de joder. Decime porque motivo destapamos el vino por favor.

DAMIAN – (sincero) Por Macarena. Ya te dije.

NORA - (Lo mira mal) ¿En serio hablaste con ella?

DAMIAN – Si, tipo diez de la noche. Cuando estaba yendo para el bar a encontrarme con los muchachos escuche un llanto

NORA – ¿De mujer? (Él afirma con la cabeza) ¿Era ella?

DAMIAN – Si. Era ella. Estaba sentada en el umbral de la casa esa de la esquina de Pueyrredón y Alberti.

NORA - ¿Enfrente de lo de Ambrosetti?

DAMIAN – Si, cruzando la cafetería.

NORA - ¿Y?

DAMIAN – Yo, sin saber que era ella le dije “¿Te puedo ayudar en algo piba?”

NORA - ¿Piba le dijiste?

DAMIAN – Te dije que no sabía que era ella.

NORA – Ah, cierto. ¿Qué te dijo ella?

DAMIAN – “No se haga problema señor” me contesto.

NORA – Mira que educada. Siempre fue amorosa dicen. ¿Sabes quien es pariente de ella?

DAMIAN - ¿Quién?

NORA – La de Lustondi.

DAMIAN – Mira vos. (Silencio) ¿Sigo?

NORA – Dale, dale...

DAMIAN – Entonces me dijo “Lo que pasa es que vengo del velorio de una amiga”

NORA – (De repente) ¿Quién murió?

DAMIAN – (Pensando) No le pregunte. (Ella agarra el diario para ver los muertos) Entonces le dije “Te acompaño” Y me le senté al lado. “No se moleste” me decía. Y yo “No piba, no es molestia”

NORA – (Sin sacar la mirada el diario) Y dale con piba.

DAMIAN – Y ahí no más volvió a largarse a llorar.

NORA – (Mirando el diario) Era amiga de la chica de Lovera entonces. Mira vos.

DAMIAN – ¿La hija del médico?

NORA – Si. Parece que murió de leucemia pobre piba.

DAMIAN – Que ironía. Hija de un médico y morir de una enfermedad.

NORA – La verdad... (Cierra el diario)... ¿En que estabas?

DAMIAN – En que estaba llorando. No sabes. No paraba de llorar. Y ahí no más fue que me abrazo.

NORA – ¿Te abrazo?



DAMIAN – Si, me abrazo. Y después me dijo “¿Sabes que? No somos nada”

NORA - ¿Cómo?

DAMIAN – Así no mas me dijo (Repite) “No somos nada”

NORA – Que raro. ¿Nada?

DAMIAN – (Gestos de tampoco comprender) Y ahí no mas se deschavo y empezó a hablar sin parar de lo infeliz que es, de lo que sufre, de las cosas no puede comer, de los viajes, de las drogas...

NORA - ¿Drogas?

DAMIAN – ...de las exigencias. (Exaltado) Y ahí me di cuenta que era Macarena Zucarelli (Agarra una revista Para ti) Macarena Zucarelli... ¿Entendes?.

NORA – (Le saca la revista y la empieza a ojear) Vos no sabes Nora. La vi ahí, toda flacucha, llorando, sin maquillaje que... parecía una persona común. Toda tristona... flacucha, flacucha... (Silencio) Y ahí fue que se me ocurrió la gran idea.

NORA - ¿Qué idea?

DAMIAN – “Te invito unos choripanes” le dije

NORA - ¿Qué?

DAMIAN - “No se, no puedo...” me decía “Pero dale. Tomamos unos vinos y se pasan todas las penas”. Y ahí no más... ¡aceptó! Así que la agarre del brazo y nos fuimos a la parrillita de Manolo.

NORA – (Estupefacta) ¿La llevaste a una parrilla? ¿A Macarena Zucarelli? (Él afirma orgulloso)

DAMIAN – No sabes como comió. ¿Sabes que nadie la reconocía? Andaba con una camperita de esas con capuchas. Y como el tiempo esta fulero había poca gente.

NORA – ¿Alguien que yo conozca?

DAMIAN – (Pensando) No. El hijo de Labartete. Pero ese pibe vive ahí. (Vuelve a la historia)

NORA - ¿Comió mucho?

DAMIAN - ¿El hijo de Labartete?

NORA – No, Macarena.

DAMIAN – Si, morfó como una bestia. No sabes la cara de felicidad que tenia. Después de bajarnos la parrillada nos mandamos unos flancitos mixtos. Ahí no más pedí la cuenta. Cuando nos estábamos yendo Macarena me dice que quiere ir al baño. Así que la espero afuera... me fumo un puchito tranquilo...

NORA - ¿Tenias que fumar?

DAMIAN – Nora. Sabes que es el puchito después de la cena, nada más.

NORA – ¿Tardo mucho en el baño?

DAMIAN – No, un rato no más. Cuando volvió la vi como relajada. Como si no hubiese comido todo lo que comió.

NORA - Que raro.

DAMIAN – Se me acerca. Se levanta la remera y me muestra la pancita.

NORA - ¿Eh?

DAMIAN – (Hipnotizado por el recuerdo) “Tocame” me dijo. “Senti que flaquita que soy” Y yo la toque como me dijo. Flacucha, flacucha estaba. “¿Pero donde esta la comida?” le pregunte y no me contesto nada. Se rió como una nena y después me beso contra el árbol ese que esta enfrente de la parrilla. (Sin salir del recuerdo) Ese que el Manolo mando a talar a la municipalidad y ni bola le dieron. Porque parece que las ramas le cagan el techo del quincho. Pero ni bola le dieron, porque el árbol estaba ahí. (Ella no puede reaccionar) Por suerte... el árbol estaba ahí.

NORA – (Anonadada) ¿Te beso Macarena Zucarelli? (Comienza a servirse el vino hasta tomarse toda la botella)

DAMIAN – Si... me beso una Modelo.

NORA – Internacional

DAMIAN – Pero nacida acá.

NORA - Es una locura.

DAMIAN – Si, yo tampoco lo pude creer. Ahí no mas me la lleve para el hotel de acá a la vuelta y bueno... estuvimos hasta recién... la pasamos lindo. Me chorie unos jabones de esos que te gustan a vos. (Se saca los jabones del bolsillo y se los da)

NORA – ¿Te acostaste con Macarena Zucarelli?

DAMIAN – Si, primero nos acostamos... y después hicimos lo otro.

NORA - ¿Lo otro?

DAMIAN – Si, lo otro.

NORA - ¿Y?

DAMIAN – Bien. Estuvo muy bien. Parece que tiene experiencia. Como viajo por tantos países sabe muchas cosas diferentes. Y eso que andaba resfriada pobrecita. A cada rato iba al baño y... (Hace ruido de aspirar)... y después venia de vuelta como renovada y me decía “Probemos esto ahora”

NORA – ¿Si?

DAMIAN – Si. Muy bien la piba. ¿Sabes que es lo mejor?

NORA - ¿Qué?

DAMIAN – Que dejo de llorar.

NORA – No se que decirte Damián.

DAMIAN – (Comienza a salir del ensueño) ¿Qué?

NORA – (Repitiendo) No se que decirte.

DAMIAN – Viste. A mi me paso lo mismo. Es algo que al principio no sabes como reaccionar. La acompañé hasta la casa y venia caminando, pensando en nosotros. (La mira a ella) En vos y yo. Y me decía “Por fin, por fin se nos dio” Después de tanto sacrificio. Ahora vamos a ser alguien. Vamos a estar en la boca de la gente. Voy a ser más importante que el intendente mismo. Porque, no me acosté con cualquiera. Me acosté con una modelo internacional. Y vos vas a ser como la primera dama... ¿Entendes? (Ella esta shockeada) Pensá.



NORA – No se Damián. No se que decirte.

DAMIAN – Pensá cuando vayas a la peluquería. Cuando vayas al almacén. Ahora sí nos van a dar fiado.

NORA - ¿Si?

DAMIAN - Si

NORA – (Empieza a entender) Es verdad. Vamos a tener más... (No encuentra la palabra)

DAMIAN – Beneficios.

NORA – Eso. Pero... ¿La iglesia? ¿Ese mandamiento que habla sobre el adulterio?

DAMIAN – No te preocupes. (Con orgullo) Mañana a primera hora me voy a ir a confesar.

NORA – No mi amor. ¿Cómo te vas a arrepentir frente a Dios de lo que nos va a dar reconocimiento de ahora en mas?

DAMIAN – No. Solo me voy a arrepentir de lo que corresponde. De lo otro no. Además Dios me va a entender.

NORA – Si, es verdad. Después de todo a el también le gusta el... reconocimiento.

DAMIAN – Claro. Sino no iríamos a alabarlo todos los domingos.

NORA – Tenes razón mi amor. Mañana Dios te va a perdonar y va a empezar una nueva vida para nosotros.

DAMIAN – Claro. Después de todo yo me acerque a ella para ayudarla. Y eso pesa mas que cualquier revocada.

NORA – Es verdad. Siempre tuviste un corazón de oro. (Se miran) Te amo tanto.

DAMIAN – Todo va a cambiar. Gracias a Macarena Zucarelli.

NORA – (Pensando de golpe) Quizá ahora me bequen a la nena en ese jardín privado tan prestigioso.

DAMIAN – No tengas duda.

NORA – Y quizá ahora me den la Visa que me negaron el año pasado, esa que es de platino creo...

DAMIAN – Seguramente.

NORA – Mañana mientras te vas a confesar llamo al diario para que te vengán a entrevistar. Te plancho el saco por si vienen con el fotógrafo.

DAMIAN – Perfecto.

NORA – Después voy a ver si le compro algún vestidito a la nena.

DAMIAN – Y si, no va a andar así no mas ahora.

NORA – (No da más de alegría. Lo besa profundamente) ¡Que felicidad mi amor! Gracias por este regalo. Nunca me voy a olvidar de lo que hiciste por nosotros.

DAMIAN – Te amo. (Ella lo empieza a besar) Despacio.

NORA – (Lo empuja al sillón) ¿Puedo hacer el amor con el señor Carlos Damián Pérez... (Haciendo hincapié)... de Zucarelli?

DAMIAN – No se, tendría que ver mi agenda.

NORA – (Ríe) No seas malito. Dale que todavía debes estar impregnado.

DAMIAN – (Comienzan a salir hacia la pieza) ¿Sabe que? Usted también es mi modelo.

NORA - ¿Si?

DAMIAN – Si, mi modelo de Ama de casa. (Ambos ríen)

NORA - ¿Crees que nos llamen para almorzar en de lo de Mirta?

DAMIAN – Quizá, quizá... todo es posible de ahora en más.



## Escena 07:

# Diario Humano – parte C

## Personajes:

### Diario Humano

18 de Septiembre. Ayer fue el cumpleaños de Mariana. ¿Habré estado en algunos de los tres deseos que pidió antes de soplar las velitas? Se que soy importante para ella... lo que no se es cuanto. La pasamos bien. Parecía que iba a llover pero al final no llovió. Yo le regale esa campera que me mostró las cien veces que pasamos por la vidriera. La verdad es que no hacia falta la cara de sorpresa, pero igual la puso. Debo admitir que la campera le quedaba mejor al maniquí. Ella lo sabe. Pero también sabe que esa campera es de marca. Y parece que cuando uno se pone algo de marca, puede caminar mas seguro de si mismo. Sabiendo que es digno de ser mirado por todos. Yo preferiría que ella no sea digna de ser mirada por un tercero. Pero también prefiero verla feliz. Y si ella es feliz con una campera

## Escena 08:

# Estoy así por ti

### Personajes:

Andrea

Jorge

Tomas



(Jorge esta tirado en el piso, de espaldas al público. Amordazado y atado de pies y manos. Esta dormido. En el centro del escenario se encuentra Andrea en camión mirando hacia la nada. En una mano tiene un control remoto y en la otra un frasco de pastillas. Se da luz de a poco. Cuando la luz llega a su posición final Andrea levanta el control remoto hacia el público y enciende. Comienza a hablar)

ANDREA – (Todo con monotonía) Jorge Ale, el guru internacional de la pérdida de peso, viajó a Argentina. (Silencio. Pestañea [SP]) Argentina, mil gracias por haber convertido en todos estos años a REDUCE FAST FOOD en el número uno, en este país. [SP] Y mil gracias por haber comprado miles y miles de unidades. Por eso hoy Testimoniales Argentinos. [SP] (Jorge comienza a despertar) Setenta años, famosísima actriz argentina, gran testimonial de REDUCE FAST FOOD. Escuchen esto... [SP] (Él se mueve) Estoy así, por ti. Porque hace 15 años que tomo REDUCE FAST FOOD [SP] (Entra Tomas) 70 años y estas mas linda que nunca. [SP] Gracias a ti.

TOMAS – (Ve que se despertó Jorge. Le saca el control de remoto a su hermana y apaga hacia el público igual que como ella encendió antes. Ella se calla. Le pone el control remoto en el bolsillo del camión. A Jorge) Buenas noches Jorge. (Sale. Jorge comienza a tratar de desatarse. No puede. Tomas vuelve a entrar con un vaso de agua y se lo da a su hermana. Esta toma pastillas. A Jorge) Se estará preguntando porque lo trajimos hasta acá. ¿No es así? (Jorge sacude la cabeza afirmando) Me lo imaginaba. Bueno veré... como explicarle. No se que tipo de negociado a hecho usted con las empresas de servicio de cable para aparecer en cada corte comercial repitiendo insistentemente los beneficios de su producto.

ANDREA – (Prende control remoto) RFF funciona. (Ambos miran a Andrea) Así es. Yo lo busque personalmente a Jorge Ale y... ¿Y saben porque? Miren, he bajado los 8 kilos que tenía demás. Gracias a ti Jorge. (Su hermano se va a acercarse para quitarle el control pero ella misma lo apaga y se queda en silencio)

TOMAS – (Volviendo al tema) La verdad es que no tengo idea de cuanto dinero ustedes les ha pagado al servicio de cable. Me imagino que mucho ¿No es así? (Jorge no hace señas alguna. Tomas se acerca mas violento) ¿No es así? (Jorge zarandea la cabeza en un



“sí” vertiginoso) Me lo imaginaba. Sin embargo las leyes capitalistas lo amparan. Usted esta en todo su derecho a repetir y repetir y repetir y repetir incesantemente los beneficios de su producto.

ANDREA – (Prende control remoto) Yo tenía uno o dos kilitos de mas y pude bajarlos. [SP] Así quedó. Momento, y no se vuelve a recuperar el peso, y eso es muy, pero muy importante, es lo que nos interesa...

TOMAS – Basta Andrea.

ANDREA - ... después de cualquier dieta. [SP] (Apaga el control)

TOMAS – O sea que las leyes lo amparan para refritarnos el bocho y para convencernos, por insistencia, de los beneficios de su producto. ¿No es así? (Jorge hace un tímido sí) Bueno, me gusta que estemos poniéndonos de acuerdo. (Con confianza) Ahora, sincerándonos... los beneficios de su producto... ¿Son reales? (ve que no hace ningún tipo de gesto) ¿Me esta prestando atención Jorge? (Hace que sí con la cabeza) Entonces respóndame a la pregunta... Los beneficios de su producto... ¿son reales? (Jorge exagera un sí. Tomas va a hasta Andrea y le saca el frasco de la mano. Ésta se desespera)

ANDREA – (Comienza hablando rápido pero bajo y termina gritando detrás de su hermano trata de sacarle el frasco) Obtenga el RFF llamando al teléfono correspondiente a su país...

TOMAS - (Se arrodilla sobre Jorge mostrándole el frasco. Gritándole) ¿Usted me esta queriendo decir que esto realmente funciona Jorge? (Jorge hace que sí)

ANDREA – (Ya gritando. Pelea con su hermano por el frasco) Y para ayudar a los argentinos a bajar de peso, Jorge Alé, con la compra de su RFF, le envía su plan alimenticio y también su plan de ejercicio estilo pilates. (Desesperada. Como si dijera dámelo pero solo dice:) Llame ya! Llame ya! Llame ya! (Le quita el frasco y se calla de golpe. Se sienta en la silla. Con el frasco entre las manos lee la etiqueta)

TOMAS – Si realmente funciona... ¿me quiere decir porque mierda tiene que ser tan insistente? (ve que no responde) ¿Funciona o no funciona esa mierda? (hace que sí. Tomas le da una patada en el estomago) Que mierda va a funcionar... (Saca un revolver de su cinturón) Ultima oportunidad... ¿Funciona o no funciona? (Hace que no con la cabeza. Guardando el revolver. A su hermana) Viste Andrea que no funcionaba.

ANDREA – (Control. SP) Yo tenía uno o dos kilitos de mas y pude bajarlos. (Control. SP)

TOMAS – (Ríe. A Jorge) Mira lo que lograste por tanto insistir. ¿Esto era lo que querías? (Jorge niega) ¿Sabes lo que pasa Jorgito? La gente que escribe las leyes que a vos te amparan, es gente que se puede comprar. Y si vos compras una ley, es porque esa ley te va a dar más plata de la que invertiste en esa gente que te hizo esa ley que hoy te ampara. ¿Me seguís? (Un sí tímido) La verdad es que es una sabia inversión invertir en leyes, lo felicito. (Le acaricia la cabeza) Pero... hay algo que ustedes no contemplan. Ustedes creen que con la ley de su lado tienen una especie de traje antibalas, y no es así.



Porque si usted utiliza esa ley para perjudicar a los demás, tarde o temprano, los demás se van a cansar de sentirse perjudicados. ¿No le parece? Y se van a cagar en la ley. (Jorge afirma) Ah. ¿Me comprende? (Hace que si)

ANDREA - (Control. SP) Por eso RFF Se ha vuelto el número uno en Argentina y en 74 países, porque la gente pierde peso y no lo recupera. (Control. SP)

TOMAS – 74 países. Sin embargo tiene la necesidad de aparecer en cada corte comercial. ¿O es que no son 74 países? (No hay respuesta) ¿Cuántos son?

ANDREA - (Control. SP) Por eso RFF Se ha vuelto el número uno en Argentina y en 74 países, porque la gente pierde peso y no lo recupera. (Control. SP)

TOMAS – (Se acerca y le saca la mordaza) ¿Cuántos países son?

JORGE – (Desesperado) Sueltenme, por favor.

TOMAS - ¿Cuántos países son pregunte?

JORGE – Son cinco.

TOMAS - ¿Cinco? ¿Nada mas que cinco putos países? (A Andrea) ¿Escuchaste hermanita? Eh...

ANDREA – [sp] Mil gracias por haber comprado miles y miles de unidades. [sp]

TOMAS – Miles y miles... ¿Cuántas fueron?

JORGE – (Desesperado) Basta, sueltenme. Tengo mis derechos.

TOMAS – Ya no tenes nada.

JORGE – No tenes idea de quien soy yo...

ANDREA - Jorge Ale, el guru internacional de la perdida de peso...

TOMAS - ¿Guru? (Se le caga de risa)

JORGE – Sueltenme. Por favor. Les voy a dar toda la plata que quieran.

TOMAS – No entendiste nada. No queremos plata.

JORGE - ¿Y que quieren? Digame por favor...

ANDREA - Su plan alimenticio y también su plan de ejercicio estilo pilates.

TOMAS - ¿Usted cree que el dinero puede devolverle la cordura a mi hermana?

JORGE – Tengo buenos médicos.

ANDREA - Estoy así, por ti. Porque hace 15 años que tomo REDUCE FAST FOOD

TOMAS – No quiero sus médicos. Solamente quiero justicia. Quiera esa justicia que de tan necesaria es ilegal. Quiero esa justicia que necesita el muerto de hambre frente al político que le queda cómoda la ignorancia del pueblo; quiero esa justicia que necesita el empleado despedido por estrategias empresariales; quiero esa justicia que necesita el padre de una nena violada ... ¿Me comprende?

JORGE – Haga justicia de una vez y deje de torturarme entonces.

TOMAS - ¿Torturarme? ¿Sabe hace cuantos años que escucho esto? (prende el control remoto de su hermana. Lo repite a la par de su hermana)

ANDREA Y TOMAS - Obtenga el RFF llamando al teléfono correspondiente a su país. Y para ayudar a los argentinos a bajar de peso, Jorge Alé, con la compra de su RFF, le envía su plan alimenticio y también su plan de ejercicio estilo pilates. Llame ya! (Apaga)



TOMAS – (Saca el revolver y lo apunta) ¿Sabe hace cuanto tiempo que nos esta torturando con su vocecita todos?

ANDREA – Estoy así, por ti.

JORGE – Deje de apuntarme o mateme una vez (Tomas no reacciona)

ANDREA - Estoy así, por ti. Gracias a ti. Estoy así, por ti. Gracias a ti. Estoy así, por ti. Gracias a ti.

TOMAS – No, no voy a ser yo quien haga justicia con usted, querido guru. Lo hará mi hermana. Las leyes sabrán entenderla mejor que a mí. Y después de todo ella es la mayor perjudicada (Le pone el arma en las manos a su hermana) Ya sabes lo que tenes que hacer Andrea.

ANDREA - Por eso hoy Testimoniales Argentinos.

TOMAS – (Sonríe) Los dejo a solas. (Saliendo) Hasta luego Jorgito.

ANDREA – (Levanta el revolver hacia Jorge lentamente) Estoy así, por ti. Gracias a ti. Estoy así, por ti. Gracias a ti.

JORGE – Tranquila Andreíta. Todo tiene solución.

ANDREA – (Apuntándole a la cabeza) Yo lo busque personalmente a Jorge Ale y... ¿Y saben porque?

JORGE – Ahora estamos por sacar una nueva versión del RFF ¿Sabias?

ANDREA – Por eso RFF Se ha vuelto el número uno en Argentina y en 74 países

JORGE – Tengo un frasco en el bolsillo. Si me desatas yo te lo regalo. Vos vas a ser la primera de Argentina

ANDREA - Argentina, mil gracias por haber convertido en todos estos años a REDUCE FAST FOOD en el número uno, en este país.

JORGE – Si, vos sos preciosa. Me gustaría hacer una publicidad con vos. Tenes un cuerpo hermoso. Veo que el RFF te ha ayudado a bajar esos dos kilitos que te sobran porque ahora estas perfecta.

ANDREA - y también su plan de ejercicio estilo pilates

JORGE – Si, también te voy a regalar el plan de ejercicios. Veni desatame.

ANDREA – (Se acerca y comienza a desatarlo) ...eso es muy, pero muy importante, es lo que nos interesa después de cualquier dieta.

JORGE – Exactamente. Con el nuevo RFF quedaras preciosísima. Ya lo veras. (Ella le desata las manos. Él se levanta agarra el revolver y la empuja al piso) Loca de mierda.

ANDREA – (Comienza a hablar sin parar pero en voz baja. Como si rezara) Obtenga el RFF llamando al teléfono correspondiente a su país. (Le pone la mano para que le de el frasco) Y para ayudar a los argentinos a bajar de peso, Jorge Alé...

JORGE – Dejame salir. Correte o te mato enferma.

ANDREA – (Sin dejar de decir el texto se le abraza a un zapato. Repite como súplica. Le mete las manos en el bolsillo) Y para ayudar a los argentinos a bajar de peso, Jorge Alé...Y para ayudar a los argentinos a bajar de peso, Jorge Alé...Y para ayudar a los argentinos a bajar de peso, Jorge Alé...

JORGE – Salí que no tengo nada. (Ella se desespera. Sacudiéndose. Le agarra de los pelos y le pone el revolver en la frente.) Te dije que me sueltes. (Dispara. Se da cuenta que no tiene balas)

ANDREA – (Gritando) Estoy así, por ti. Estoy así, por ti. Estoy así, por ti.

TOMAS – (Lo agarra por la espalda y le pone un cuchillo en el cuello) Y dale con la omnipotencia. ¿Vos no aprendes mas?

JORGE – Perdón por favor, es que ella me estaba lastimando... yo no quise...(Tomas lo mata cortándole el cuello. Se sienta con su hermana en el piso. La calma como a un perro) Ya paso, ya paso... (Ella le mete en el bolsillo de Jorge su frasco de pastillas) ¿Te sentis mejor?

ANDREA – (Le cuesta mucho hablar) Si... me... siento... un poquito... mejor. (Su hermano sonríe y la abraza. Ella va hasta el control que dejó en su silla. Lo agarra. Mira a su hermano. Él afirma con su cabeza)

TOMAS – Ya esta, ya paso... (Ella paga el control y se da el apagón)



## Escena 09:

# Diario Humano – parte D

## Personajes:

### Diario Humano

7 de Julio. No le encuentro sentido a escribir este diario, sin embargo no puedo dejar de hacerlo. Hace muchísimo frío. Quizá sea una revancha contra el tiempo. Quizá este diario es el registro de una existencia. Quizá es el souvenir por los días que inevitablemente tuve que dejar partir. Mariana siempre me pide leerlo. Algún día se lo voy a mostrar. Quizá cuando deje de comprar cosas por teléfono. Las mujeres son más propensas a la compra que los hombres. La verdad, es que uno a veces se siente como aquel perro que babeaba frente al sonido de la campanilla que anunciaba la hora de su alimento. Han estudiado tan exhaustivamente nuestro sistema de Estímulos y Respuestas, que ya no podemos resistirnos a la compra de cualquier innecesario producto. Así que ahora no les alcanza con explotarnos sabia y desconsideradamente, sino que también nos dicen en que gastar aquellos dos mangos que conforman nuestro triste sueldo. Y esto rige para todas las clases sociales. Es una cuestión de pertenecer. Y la mano se pone fea cuando algunos tratan de pertenecer en la más alta de las esferas, y ahí para llegar a comprarse el yate vale todo, desde estafar a los laburantes, hasta meterle la mano en la lata al ciego que pide limosna en la esquina. Pertenecer. Es realmente tragicómico. Como casi todo. Y Mariana sigue ahí, en la cama, mirando una película, con su cabeza apoyada en su nueva almohada de forma extraña. Porque parece que, según la propaganda, te quita el dolor de cervicales ya que te coloca en la posición perfecta. Ay Mariana.

## Escena 10:

# Transa de Vanguardia

### Personajes:

Titi

Alfonso



Titi está sentada en un banco. Pasa Alfonso, para ella un desconocido. Le gusta)

TITI - ¡Ey!

ALF – (Se da vuelta) ¿Si?

TITI - ¿Sabes qué?

ALF – (Frenando) ¿Qué?

TITI – Sos re lindo. Me caes re bien.

ALF – (Sorprendidísimo) ¿Si?

TITI – Si.

ALF – (Intentando ser tan simpático como ella para ver que intenciones hay detrás) Bueno. Vos, expresándote del modo en que te expresas, también me caes re bien.

TITI - ¿Y te parezco bonita? (Sonríe como para foto)

ALF – Si, sí. Muy bonita. Y además me pareces: muy simpática y extrovertida.

TITI – Sí, es cierto, lo soy. (aclarando) Pero no más que mi hermana. (Saca una foto y se la muestra)

ALF – Entonces tu hermana debe ser absolutamente genial.

TITI - Lo es. (Le devuelve la foto y ella la guarda) ¿Transamos?

ALF – Eh... Dale. Si, si... Como no... (Se sienta junto a ella. Se prepara) Yo ya estoy. Cuando vos quieras.

TITI – (Se acerca para besarlo) Pará... Antes conozcámonos mejor.

ALF - ¿Te parece? ¿Es necesario?

TITI – Y si, son formalidades impuestas socialmente que deberíamos respetar.

ALF – Si, ya se. Pero... (Busca alguna excusa) ¿Y si hacemos vanguardia?

TITI – (Sin entender) ¿Vanguardia?

ALF – Claro... Empecemos nosotros a promover la transa con el total desconocido, y seguro que después a los demás les va a copar nuestra onda, y se terminarán sumando. ¿Entendes?

TITI – (Le parece interesante) Está muy buena la idea. Me gusta. Es interesante. Te felicito.

ALF – Gracias.

TITI - ¿Sabes lo que podríamos hacer?



ALF - ¿Qué cosa?

TITI - Podríamos hacer afiches promoviendo nuestra vanguardia. Podrían decir “No hables con extraños, tránsatelos”

ALF – Muy bueno, muy bueno. Sos realmente genial.

TITI – (aclarando) Pero no más que mi hermana.

ALF – Claro, claro... Si, si...

TITI – Mejor así.

ALF – Bueno, listo entonces... ¿Ya podemos empezar a transar?

TITI – Si, ahora sí. (Ella se acerca pero se arrepiente. Le pone una mano en la boca) Pero pará.

ALF - ¿Qué pasó? ¿Tengo mal aliento? (Trata de corroborarlo)

TITI – No, no es eso. Es que... pensando en nuestros antepasados... no se... a ellos les costó tanto conseguir esta libertad sexual de la que hoy gozamos que... habría que respetar por lo menos esta mínima formalidad de cruzarnos datos sobre nuestro pasado. ¿No te parece?

ALF – Si, pero... mira que yo ya sé algo vos

TITI – (Asustada) ¿Qué sabes de mi?

ALF – Que tú hermana es mucho más extrovertida y simpática que vos.

TITI – Ah, sí. Eso es cierto. Pero no alcanza.

ALF - ¿No?

TITI – No. No alcanza para nada.

ALF – La pucha.

TITI - Espera. (Saca de adentro de su cartera un papel y una lapicera y comienza tomarle los datos) Ahora sí, empecemos. A ver... ¿Cómo te llamas? (Va anotando todo)

ALF – (Sorprendido por las anotaciones) Eh... Alfonso. Alfonso me llamo. ¿Vos?

TITI – Paula, pero llamame Títi.

ALF – (Riendo) ¿Cómo el mono?

TITI – (Le da una cachetada ofendida) ¿Qué decís? El nombre del mono es tití, acentuado en la segunda i. Mi sobrenombre esta acentuado en la primera.

ALF - ¡Ah! Perdón. Yo no quise... (Dándose cuenta)

TITI – Pero sin embargo...

ALF - Ves, si seguimos indagando sobre nuestro pasado, podemos llegar a ofendernos sin querer. “De cerca nadie es normal”. ¿Por qué no nos quedamos con lo que ya sabemos sobre nosotros y ponemos manos a la obra?

TITI – (Alejándole la mano) Nada de manos.

ALF – ¿Y de bocas?

TITI – Si, de boca si.

ALF - ¿Y de lenguas?

TITÍ – Eso lo vamos viendo. Se tiene que ir dando.

ALF – ¿Ok, listo. Arrancamos con las bocas?

TITÍ – Bueno, dale. (Él se acerca nuevamente para besarla) Pero espera.

ALF – (Ya podrido) ¿Qué?

TITI – Decime algo mas de vos.

ALF – (Pensando) Eh... mi papá se llama Raúl y es hincha de River...

TITI - ¿Tiene segundo nombre?

ALF – No, creo que no. Pero le dicen Rolo.

TITI – Ok. Listo. ¿Tenes perro?

ALF – Si, se llama Moncho. Ah... pero está muerto.

TITI – Ajá. ¿Fecha de nacimiento?

ALF – ¿Del perro?

TITI – No, tuya.

ALF - 29 de Febrero de 1992.

TITI - ¿Tu vieja, qué onda?

ALF – Ahí está, en la cárcel... por tenencias de drogas. La veo los fines de semana.

TITI - ¿Tenes pareja?

ALF – Si, Carmencita, tiene 13 años. (Aclarando) Pero también es pareja de otros.

TITI – Claro. Obviamente. ¿Trabajas?

ALF – Si, reparto empanadas en una moto.

TITI - ¿Empanadas?

ALF – Si, uso un casco rojo... que dice...

TITI - ¿Para que empresa trabajas repartiendo empanadas?

ALF – Para Empanadas Hernandez

TITI – ¡No! ¡No puede ser!

ALF – ¿Por qué no? Pará. (Justificándose) Pagan bien, imaginate que yo no termine la secundaria, no puedo aspirar a mas...

TITI - ¿Sabes cuál es el apellido de mi tío?

ALF - ¿Es muy difícil? No sé. (Arriesga) ¿Tirabassi?

TITI – ¡Hernandez tarado!

ALF - ¿Tu tío es el dueño de...

TITI – Sí. Es el dueño de Empanadas Hernandez.

ALF - ¡Uh! Bueno entonces no.

TITI – Y no.

ALF – Te dije que no teníamos que hablar sobre nosotros. Hubiéramos transado de lo más bien.

TITI – Si, pero imagináte si transábamos y yo después te veía trabajando para mi tío.

ALF – ¡Un bajón!

TITI – ¿Y qué te parece? (Se quedan en silencio) Bueno si cambias de laburo después vemos.

ALF – Si, dale. Igual estoy súper cómodo ahí. Es un genio tu tío.

TITI – No sé, a mí nunca me regaló nada para navidad.



ALF – Pero comerás empanadas gratis... ¿O no?

TITI – Si, eso sí. Las de atún son ricas.

ALF – No las probé, soy alérgico al atún.

TITI – Que lastima. Bueno me voy. Tenes una boca preciosa. Hubiese estado bueno transarte.

ALF – Lo mismo digo.

TITI – Nos vemos Alfon. (Le da un beso en el cachete)

ALF – Chau Títi. Saludos a tu hermana.

TITI – Serán dados. (Ella sale. Él se queda tocándose el cachete en donde fue besado. Suena la música)

## Escena 11:

# Diario Humano – parte E

## Personajes:

### Diario Humano

14 de febrero. ¿Qué es el amor? Afuera el sol brilla a pura presencia. Tengo mucho calor. No tolero la remera puesta. Se hace difícil respirar con naturalidad. Mariana... ¿donde estarás? Seguramente con él. Al que decidiste amar. Y yo acá. Yo que se... A veces siento que proyecto dos sombras. La tuya y la mía. A veces me cuesta mucho caminar. Tantos proyectos en común, tanto futuro construido... Eso es lo que realmente duele. Las ruinas de lo que no fue. Puedo sentir al viento erosionar día tras día la casa que soñamos. Puedo ver a los hijos que nunca tendremos desaparecer lentamente, como lo hacen las antiguas estatuas. De a poco se perderán sus rasgos, esos que eran mitad míos y mitad tuyos. De a poco desaparecerán sus nombres, esos que jugábamos a elegir entre los dos. Tanto futuro asesinado porque te fuiste. Siento que me ahogo. Ya no se si es el calor. A veces pienso que todo fue una fantasía. A veces juego a que estas conmigo, y entonces dejo de escuchar al viento que te desaparece. Pero es tan solo jugar por jugar. Por suerte el viento no se detendrá hasta dejar tan solo pequeños medanos de olvido. Entonces no sabré que parte es recuerdo y que parte es fantasía. Pero se que ya no me importará.



## Escena 12:

# El duende castrador

Personajes:

Psicólogo

Lucrecia

Duende



PSICO – (Cenital sobre Lucrecia sentada sola. El doctor escondido en la oscuridad. Como respondiéndole a una pregunta) Ajá. Es muy claro.

LUCRE - Pero si yo no he dicho nada doctor.

PSICO – No hace falta. Sus gestos hablan por usted. Su ropa y su cuerpo la delatan constantemente Su cuerpo me habla y me dice cosas.

LUCRE - ¿Qué cosas le dice doctor?

PSICO – (Entrando en la luz. En seco) Secreto profesional. (Amablemente) Bueno, ahora sí, dígame... ¿Qué la trae por aquí?

LUCRE - Bueno... emmm... Resulta que yo tengo un problemita doctor ¿no?

PSICO – Ajá. Es muy claro.

LUCRE - Y yo le conte sobre este problemita a una amiga mía, íntima, íntima...y ella me recomendó que lo venga a ver a usted.

PSICO - ¿Y quién es su amiga?

LUCRE – Mi amiga es Lelis, me dijo que usted hizo milagros con ella.

PSICO – (No la recuerda) Lelis, Lelis... (Sacar fotos)

LUCRE – Sí, es muy parecida Mirtita.

PSICO – (Recordándola de golpe. Sumergiéndose excitado en su recuerdo) Sí, Lelis, la recuerdo muy bien. Flacucha , ojos caídos, lunares en lugares recónditos...

LUCRE – Sí, esa es mi amiguita Lelis.

PSICO – (Sin escucharla) ¡Que bien que la pasabamos con Lelis! Tenía las vertabras acomodadas de tal modo que era maravillosa para... (Hace el gesto como si Hebe le practicara sexo oral)

LUCRE - ¿Para que doctor?

PSICO – (Ofuscado por la interrupción y saliendo de su recuerdo) Secreto profesional

LUCRE – Claro, secreto profesional (Se pone la mano en la boca y ríe)

PSICO – Ahora dime... ¿Cuál es ese problemita que tu tienes Lucrecia querida?

LUCRE – Mi principal problema es que no puedo hablar del problema.

PSICO - ¡Que maravilla! ¡Eso se llama síndrome de la Mamushka! (Explicándole a los espectadores) Llevan un problema escondido dentro de otro. Nunca había tenido una

paciente con esta extraña patología. (Excitado por la novedad. A Lucrecia) Estoy encantado contigo. ¡Eres un bellissimo conejillo de indias pequeña Lucrecia!

LUCRE – (Feliz) ¡Me encantan los conejitos! (Comienza a hacer boca de conejito)

PSICO – (Tomándole la cara con fuerza) ¿Y eso tiene algo que ver con el problema? (Ella niega) Entonces calla. (Le suelta la cara) ¿No sabes que el tiempo de sesión es poco y caro? ¡Carísimo! (Ella hace que no con la cabeza) ¿No te lo ha dicho tu amiga... (no recuerda su nombre)

LUCRE – Lelis.

PSICO – (Posesionándose nuevamente) Si, Lelis, su piel lechosa, su camisa babeada por los alumnos, sus brazos abrazándome las pantorrillas y gritando, gritando, gritando...

LUCRE - ¿Qué gritaba doctor? (El doctor la mira enojado) Ya se... (Imitándole el gesto al doctor) Secreto profesional

PSICO – (sonriendo) Muy bien, ya vamos avanzando. ¿Y porque motivo crees que no puedes hablar de tu problemita?

LUCRE – Porque sino va a venir él.

PSICO - ¿Y quién es él?

LUCRE – (En secreto) Él es... el duende castrador.

PSICO - ¿El duende castrador?

LUCRE – (Pide silencio escupiéndolo) ¡Shhhh!

PSICO – (Secándose la cara) ¿Esta acá?

LUCRE – Seguro, debe estar escondido. Esta esperando que hable de mi... problemita.

PSICO – (Parándose enérgico) ¡Sal maldito duende! ¡No te tengo miedo! ¡Soy un profesional!

LUCRE – Él no saldrá.

PSICO - ¿Por qué?

LUCRE – Él solo aparece cuando yo hablo de...

PSICO - ... de tu problemita?. (Ella afirma. El psicólogo tomándole las manos) No temas Lucrecia. No te podrá hacer daño conmigo aquí.

LUCRE – Si podrá. Si hablo me...

PSICO - ¿Me que?

LUCRE – Me castrará.

PSICO – (Se impacta) Opa. (De repente cambia de estrategia. Feliz) Entonces... hagamos una cosa. No me cuentes del problema.

LUCRE -¿No?

PSICO – Pero no. Cuéntame del duende. ¿Te parece?

LUCRE – (Grita feliz) ¡Si!

PSICO – (Él la imita) ¡Si! (Canturrea) El duende, el duende...

LUCRE - Es una historia muy bonita.

PSICO - ¿Si?

LUCRE – Muy, muy...



PSICO – Sensacional (Saca un grabadorcito y se lo pone cerca de ella) Comienza.

LUCRE – Bueno, ehh... Resulta que mi madre siempre me hablaba del duende cuando era chica. Ella siempre ella me decía – Lucrecita, nunca tengas pensamientos impuros, sino va a venir el duende castrador y te cortará la cachucha con su cuchillo afilado -

PSICO - ¿Cachucha?

LUCRE – Si, la... (Se señala la entre pierna)

PSICO – Ah. Si,entiendo, sigue, sigue...

LUCRE – Bueno, y así... siempre al anochecer, cuando mi madre me daba el beso de las buenas noches, me tapaba hasta el cuello y me recordaba lo que me iba a hacer el duende castrador cuando yo pensara en chicos bonitos o en los cuerpecitos de los mismos.

PSICO - ¿Y a ti te gustan los chicos?

LUCRE – (Horrorizada) ¡No! ¿Qué dice? (Mientras hace el gesto de que se calle porque va a venir el duende) ¡Shhhhhh!

PSICO – (Mira para todos lados. Pregunta si esta ahí con señas. Ella responde que no) ¿Cuando viste al duende por primera vez?

LUCRE – Una vez yo entre al baño sin querer y vi a papá haciendo pipi.

PSICO – (Anota con devoción) Pipi papá.

LUCRE – Entonces me asuste mucho, mucho. Corrí hasta mi pieza, cerré la puerta ahí, pero el ya estaba adentro.

PSICO – ¿El duende castrador?

LUCRE - (Comienza a acongojarse) Si, el duende castrador. Estaba sentado sobre el armario. Y con su cuchillo afilado estaba castrando... (Al borde del llanto)... a mi osita de peluche. (Quiebra) Yo no quise pensar en papá. Fue sin querer...

PSICO – (Abrazándola) Tranquila Lucrecia. (Ella se tranquiliza) ¿Y él, sigue apareciendo?

LUCRE – Si, cada vez que se acerca a hablarme algún chico o a sacarme a bailar él aparece. Aparece con su cuchillo afilado y me hace el gesto como que... (Hace el gesto del serrucho)

PSICO – (Le agarra el brazo) Tranquila Lucrecia. (La cachetea) Cuéntame del último chico que se te acerco. ¿Cómo era?

LUCRE – Era normal, lindo, simpático.

PSICO – Digamos que... te gustaba.

LUCRE – Si, mucho... (Se da cuenta de lo que dijo. Entra el duende por detrás del psicólogo. Desesperada) ¡Ahí esta doctor! ¡Ahí está! ¡Me viene a castrar!

PSICO – (Que lo busca pero no lo ve) ¿Adónde esta ese condenado duende? No te tenemos miedo.

LUCRE – No lo desafíe doctor.

DUENDE – (Tomándola a Lucre por la espalda) Así que hablando de hombres otra vez Lucrecia.

LUCRE – ¡No! Se me escapó. Fue el doctor. Él me hizo hablar sin querer.

PSICO – ¿Yo que? Yo no hice nada. ¿Con quién hablas Lucrecia?

DUENDE – (Le tapa la boca) No le contestes. Parece que no sabes tener la lengua en su lugar.

PSICO – Háblame Lucrecia, háblame carajo. Soy un profesional.

LUCRE – (Se saca el duende de encima y se abraza de rodillas al doctor) ¡Basta! Dejame tranquila. Ahora tengo al doctor. Él me va a cuidar. Ahora voy a poder pensar en todos los chicos que quiera.

DUENDE – (Horrorizado) ¡No!

PSICO – Eso Lucrecia. Dile que no le temes Lucrecia, díselo.

LUCRE – Ya no te tengo mie... (Él duende muestra su cuchillo y Lucrecia retrocede con el doctor)

PSICO – Díselo Lucrecia.

LUCRE – Ya no te tengo mie... (Cuchillo nuevamente)

PSICO – Díselo de una puta vez carajo, mierda. Dile que no le temes a ese duende del demonio.

DUENDE – No puedes. Recuerda a tu madre. ¿Qué te decía cada noche?

LUCRE – No puedo, no puedo, no puedo... No puedo doctor. Él tiene razón. Yo no debo... no puedo pensar en... chicos

DUENDE – (Acercándose) Muy bien Lucrecia. (Le dice su plan al oído. Le pasa el cuchillo)

PSICO – El no existe Lucrecia. Es solo un invento de tu puta madre y que le partan el coño en el infierno en este mismo momento.

LUCRE – Si doctor tiene razón. Él no existe.

PSICO – ¿Cómo?

LUCRE – Es todo un invento de mi imaginación ¿no?

PSICO – Claro... pero... ¿ya te convenciste?

LUCRE – (Maravillada) Claro doctor. Es que usted es tan inteligente, tan capaz, tan... (haciendo el gesto de secreto profesional pero sexy)... profesional

PSICO – Si, si, sobre todo eso.

LUCRE – Tenía razón mi amiguita... Lelis.

PSICO – (Entrando en el recuerdo por tercera vez) Si, Lelis, esos pechos super turgentes, esas chuzas coloradas, esas pantimedias fuccias... (Lucre castra al psicólogo) ¡Ahhhhhh! (Cae al piso con la cola hacia arriba. Comienza a sonar la introducción del tema "Friends will be friends" de Queen)

LUCRE – (Al duende) Vamos amigo. (Se dan la mano y bailan sobre el escenario) Vayamos a correr por los prados, por los cielos limpios como mis pensamientos. ¿Siempre estarás a mi lado para ayudarme?

DUENDE – Siempre Lucrecia. (Él psicólogo grita demasiado. El duende lo pateo) Cállate. (Se abrazan y salen cantando el estribillo)



## Escena 13:

# Diario Humano – parte Final

## Personajes:

### Diario Humano

Y ya no hay árboles, ni atardeceres, ni mares, ni caricias, ni abrazos, ni besos... y ya no hay nada que se pueda nombrar, y ya no hay nada que se pueda explicar... gracias Mariana... muchas gracias.

## Canción Final:

Muerto estoy  
no va mas.  
Es tan hermoso  
descubrir que hay algo mas.

Donde hay  
tanta paz.  
No hay sufrimiento  
todo es plena libertad.

(Comienzan a resucitar)

Tanta luz,  
tanto amor.  
Nada se compra  
ni se vende donde estoy.

La enfermedad  
no existe mas.  
Es un momento eterno  
de felicidad.

Peguese un tiro y venga  
pronto para acá.  
Encuentre de una vez  
por todas, un poco mas.

Hay tantos modos  
para llegar.  
Corte sus venas  
o ahóguese con gas.

Tirese abajo  
de un camión.  
Vaya a la guerra y cante  
“all you need is love”

Salte con Charly  
y emboquele  
al pavimento  
hasta quedar echo paté.

Peguese un baño  
de inmersión  
y meta la video  
y el televisor.

Basta de drogas, de pastillas  
y de alcohol.  
Eso es muy lento, dese  
un buen tiro, eso es mejor.  
Eso es mejor.



Si usted está interesado en realizar la obra, comuníquese con el autor para recibir la autorización, y para que se le acerque la música original del espectáculo. Contacto: [pezetaasceta@hotmail.com](mailto:pezetaasceta@hotmail.com) o vía Facebook solicitar la amistad de Augusto Godachevich. Aquí les dejo el link para que puedan ver la filmación de la obra en su totalidad: [http://www.youtube.com/watch?v=Q\\_vL2SkllZ8](http://www.youtube.com/watch?v=Q_vL2SkllZ8)